

Occidente y los Derechos Humanos

El respeto de los Derechos Humanos y la supuesta superioridad moral de Occidente sobre otras culturas

Fernando García

Centro mundial de estudios humanistas
perspectivas humanistas Anuario 1996

Roma, 1996

Posición del Nuevo Humanismo o Humanismo Universalista

Comienzo citando el marco de referencia que usaré para tratar el tema en cuestión.

El Nuevo Humanismo, Humanismo Universalista (1), afirma que, si bien existen diferencias entre los pueblos desde el punto de vista del desarrollo material, desde el punto de vista de la revolución humanista todos están en situación de paridad (2).

La actitud humanista ubica al ser humano como valor y preocupación central, afirma la igualdad de todos los seres humanos, reconoce la diversidad personal y cultural, tiende al desarrollo del conocimiento por encima de lo aceptado como verdad absoluta, afirma la libertad de ideas y creencias, y repudia la violencia. La actitud humanista, fuera de todo planteamiento teórico, puede ser comprendida como una "sensibilidad", como un emplazamiento frente al mundo humano en el que se reconoce la intención y la libertad en otros, y en el que se asumen compromisos de lucha no violenta contra la discriminación y la violencia. (3)

Son estos los parámetros que colocan a todos los pueblos en situación de paridad frente a la liberación de las condiciones opresivas sean sociales o personales. Asimismo, el Nuevo Humanismo halla valores, personalidades, momentos y corrientes humanistas en todas las culturas sin distinción (4).

Así, ninguna de estas puede arrogarse "derechos de autor" o supremacía en tal terreno; y, mucho menos, sostener que la humanización sea algo que algunos pueblos "exportan" a otros, menos avanzados en una supuesta escala del desarrollo humano.

La discriminación antihumanista

Sin embargo, tal visión amplia, pluralista e incluyente, choca con los prejuicios chovinistas de aquellos que, obnubilados por su viejo paisaje de formación, dan

aire a veladas discriminaciones. Así, es bastante difundido el prejuicio que el Occidente (5) -en particular el Occidente próspero- tiene una superioridad moral indiscutible sobre el resto del mundo basada sobre el respeto de los derechos humanos. Como tal prejuicio se manifiesta a menudo en ciertos sectores, se insinúa también un racismo larvado y la típica arrogancia de los triunfadores.

Quienes así usan los derechos humanos como arma de discriminación, por lo pronto descalifican a sí mismos al infringir la misma Declaración Universal de los Derechos Humanos, no sólo en el espíritu que la inspiró sino precisamente en sus artículos 1 y 13, y el artículo 20 (2) Parte II del Convenio Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos (Convenio Internacional sobre Derechos Humanos) (6).

Tal prejuicio implica el "derecho" de poner y sentar cátedra, de exportar (o imponer) valores y estilos de vida a aquellos considerados inferiores o atrasados.

Llamo la atención sobre el tema porque los humanistas no creemos que tal actitud sea conducente a la humanización del mundo global y multiétnico de hoy en día. Aún más, refleja una actitud anti humanista (7) que es muy contraproducente para el diálogo y representa una Re-proposición del colonialismo; o sea, de la violencia racial, ideológica y psicológica. Y los humanistas denunciamos toda forma de violencia y discriminación, manifiesta o larvada que sea.

Como todo prejuicio, este de la superioridad moral de Occidente en materia de derechos humanos, se basa en ante predicativos (8), nociones no revisadas y hechos ignorados o considerados irrelevantes. En tal sentido, destacaré algunos de ellos.

La ingenuidad etnocentrista

Ya desde principios de siglo se reconoce al etnocentrismo (9), o sea, la actitud que sin sentido crítico presupone la superioridad del propio grupo o cultura, como serio menoscabo de la objetividad científica. Este reconocimiento ha traído no pocas dificultades a la investigación antropológica y ha delatado la estrechez intelectual de los investigadores. Sin embargo, aún hoy algunos la practican, con el agravante de presumir que aquellos tachados de inferiores o atrasados compartan tal visión, y acepten de buen grado que se les predique, se les enseñe o, por último, que se les imponga.

En un nuevo mundo posnewtoniano, einsteniano, olístico pero no homogéneo, de sistemas y estructuras, de concomitancias y conexiones no locales, algunos todavía se aferran a visiones pre-copernicanas acerca de su propia cultura. Quizá esto se pueda entender como la reacción xenófoba típica del "choque cultural" que sufren algunos cuando se confrontan con culturas ajenas. En sus declaraciones de superioridad vemos la racionalización en acción, como mecanismo con el que se "defiende" la propia posición con una explicación aparentemente racional y plausible (10). Claro que también está el refuerzo marginal de convenciones tales como las proyecciones cartográficas que colocan ciertas zonas (usando escalas magnificadoras) al centro o en la parte superior del mundo, o los fáciles lugares comunes al hablar de "tercer mundo", "norte-sur", "países subdesarrollados", etc.

A tal mentalidad le resultará increíble (y tal vez intolerable) saber que muchos pueblos han considerado -y algunos aún consideran- que Occidente representa la

decadencia espiritual y moral, la barbarie tecnificada, la arrogancia del poder del dinero y las armas, ya que estas -y no el respeto de los derechos humanos- es lo que más han conocido de Occidente.

Es bueno darse cuenta de que también otros pueblos se han considerado a sí mismos el centro del mundo y superiores al resto. Dicho simplemente en modo risueño, no todo el mundo cree que ser rubio y de ojos claros sea el epítome de la belleza; que el fútbol o el béisbol sean los deportes más apasionantes; o que comer hamburguesas o pizza sea una fiesta para el paladar. Por el contrario, muchos piensan que las caras pálidas son un defecto, que perseguir una pelota para golpearla es estúpido, y que comer es mucho más que "fast food".

Por ejemplo, tal ingenuidad etnocentrista permitía a las fuerzas británicas de ocupación en India dirigir críticas moralizantes a ese pueblo, mientras lo sojuzgaban y explotaban bajo el imperio colonial. Otro tanto con China, mientras comerciaban el opio, y en África cuando saqueaban piedras y metales preciosos.

Por último, la ingenuidad que afirma la universalidad y, por tanto, la superioridad de la cultura occidental también hace pie en la gran difusión de elementos culturales lograda por Occidente. Pero esto no explica todo. Por lo pronto se soslaya la influencia e integración de elementos de otras culturas en la cultura occidental (11). Más aun, se ignora la influencia de los violentos procesos históricos del imperialismo y neoinperialismo, de los que el colonialismo y el neocolonialismo son formas. El imperialismo cultural ciertamente dejó, y deja aún, su impronta.

Presupuestos de base

Aquellos que tienen una visión central de su propia cultura y etnia desconocen que los derechos humanos en cuestión presuponen una visión del ser humano y "paisajes" que no son universales. De modo que lo que Occidente entiende por derechos humanos -y su correspondiente respeto o violación- es materia de discusión en varios puntos. También es debatible la lógica y las consecuencias del reconocimiento individual, y no también de los conjuntos, de los derechos humanos. Algunos consideran que la propiedad privada es un derecho humano inalienable, mientras que otros la consideran precisamente una violación de tales derechos. Otros consideran que arrasar las selvas amazónicas y contaminar los mares sea parte de sus derechos humanos, mientras se rasgan las vestiduras ante el "chador" de las mujeres musulmanas.

Todo esto hace variar tanto lo que se entiende por derechos humanos como por su respeto. De manera que a quienes levantan su dedo acusador hay que pedirles que aclaren qué entienden ellos por derechos humanos y fundamenten su supuesta universalidad. (12) Pero a menudo, en este campo, vale para muchos la observación de Bertrand Russell acerca de la matemática: no se sabe de qué se está hablando, y no importa si lo que se dice es verdad.

Derechos humanos y humanismo universalista

La noción de que existen derechos humanos es una forma contemporánea de la doctrina de los derechos naturales, primero formulada claramente por Locke y más tarde expresada en términos de los derechos del hombre. Así, los derechos humanos o naturales son concebidos como aquellos de los que goza el ser humano

en virtud de su humanidad y no en virtud de designios humanos o de una ley o convención.

No es el caso discutir aquí las bases (discutibles) sobre las que se asientan tales derechos humanos y sus formulaciones recientes. Ya Silo (13) apunta a esto en sus "Cartas a Mis Amigos" (14). Baste decir que, a mi juicio, el sistema de ideas sobre el que se funda el Nuevo Humanismo subsume aquellas concepciones y formulaciones de los derechos humanos. Es por esto que doy preeminencia a la discusión en términos de humanización-deshumanización, antes que al respetoviación de tales derechos humanos. Aunque el Nuevo Humanismo apoya la implementación de tales derechos, como un paso más allá de la barbarie actual y aprovechando del reconocimiento jurídico del que gozan, no por esto se confunde con tales concepciones y formulaciones o se limita a ellas (15). De modo que esto, para empezar, relativiza la discusión acerca de la superioridad moral de una cultura sobre otra en base al respeto de derechos humanos que no hayan sido formulados por humanistas.

El Nuevo Humanismo apunta a la superación de las condiciones de opresión: subjetivas y objetivas, sociales e individuales. El empeño que Occidente pueda poner sobre el respeto de los derechos del ser humano es sin duda uno de los puntos de apoyo del Nuevo Humanismo para alentar la humanización. Sin embargo, no es el único instrumento. En todas las culturas se han empleado otras formulaciones igualmente eficaces para humanizar el propio contexto históricossocial, o sea, para formular las aspiraciones expresadas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Por ejemplo, han apelado al sentido de los "deberes" de las personas y los conjuntos, o a la adhesión a "principios", o al cultivo de "virtudes", o al sentido de "armonía" y equilibrio con la sociedad, con la naturaleza, o con principios esenciales. También han variado según que se enfatizara el bien social o el individual.

Una lectura no superficial de la historia de las diversas culturas, obviando los rótulos, nos revela en lo esencial la lucha por la develación y la consolidación de aquello que hoy se nos presenta como "derechos humanos".

Por último, nada indica que el énfasis en los derechos humanos sea el cenit de un supuesto proceso evolutivo ascendente y lineal de la humanización del mundo. En vez, sí refleja una aspiración renovada que hoy es más sentida que nunca.

De modo que el acercamiento a la humanización ha admitido variantes culturales adaptadas a los medios en los que surgían y se aplicaban, y también en relación a estos hay que evaluar su aporte.

Corolario: Aunque fuera deseable, no parece que el poder movilizador de los derechos tenga la universalidad que se pretende. Además, habrá que admitir que los avances o retrocesos de la humanización en otras culturas no podrán ser medidos desde el propio paisaje cultural, sino desde el específico común denominador del ser humano tal como propone el Nuevo Humanismo.

¿Comparar o deformar?

Algunos convenientemente comparan (y exageran) los mejores aspectos positivos de algunos países occidentales en materia de derechos humanos con los peores aspectos de algunos otros no occidentales. Después de haber comparado

arbitrariamente lo particular de unos con lo particular de otros, se pasa a generalizar la conclusión a todo un pueblo o a una cultura. Así, se generaliza ilógicamente y se desproporciona lo que se compara, para demostrar una premisa dada por sentada en las creencias del discriminador (16).

No faltan tampoco los que groseramente confunden prosperidad con respeto de los derechos humanos, y ven menor respeto en culturas que han privilegiado el "ser" por sobre el "poseer" o que, simplemente, no poseen porque siguen siendo saqueadas.

Por otra parte, el Humanismo Universalista nos llama la atención sobre el hecho que los momentos humanistas de distintas culturas pueden no coincidir en el tiempo. O sea, es una perspectiva histórica de los momentos humanistas que admite avances y retrocesos, momentos de luz y de oscuridad, con respecto a la liberación de las condiciones opresivas. Así es posible comparar culturas y civilizaciones alejadas en el tiempo, pero mancomunadas por lo esencial de la actitud humanista. También resulta evidente que se rechaza toda concepción gradualista (imbricada en el darwinismo social) de la revolución humanista. En otros términos, no sostiene una gradación de culturas más o menos humanizadas que progresan a un ritmo relativamente constante; y mucho menos sostiene una identidad entre desarrollo material y humanización.

La lengua va donde la muela duele

Occidente es particularmente aficionado a las declaraciones formales, en las que la retórica equivale mágicamente a la realización de lo declarado. Algo similar ocurre con el trabajo intelectual: los análisis, las descripciones, las elaboraciones y las estadísticas. Se siente que el aprehender intelectualmente un tema, el conceptualizarlo; o que el etiquetar o interpretar lo observado equivale a manejarlo o superarlo. ¿En qué medida no sucederá también esto con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y su declamado respeto? Irrracionalmente se cree que la razón todo lo es y todo lo puede: concreta, ordena, realiza (17). Así Occidente también se pierde en el laberinto de una cierta Razón que permite demostrar o justificar todo... y también el contrario de todo.

No obstante, los hechos irrumpen y delatan la esquizofrenia y la hipocresía en las que se debate Occidente en materia de derechos humanos. En las palabras de Jean Chesneaux: "Cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos en una sesión especial en París en 1948, pocos la tomaron seriamente. Era universal sólo en su nombre. El mundo estaba siendo arrastrado a la Guerra Fría, a una despiadada confrontación entre la defensa del 'mundo libre' y las luchas revolucionarias por la 'liberación nacional' " (18). El intervencionismo occidental bajo el pretexto del respeto de los derechos humanos, la paz y el humanitarismo es sólo uno de los tantos ejemplos (19). Tenemos un mundo rico de declaraciones y pobre de realizaciones.

Si se quiere comparar, habrá que diferenciar entre la declamación de los derechos humanos y su efectivo respeto. En materia de declaraciones de intenciones, declamaciones, documentos y otros actos de carácter puramente formal, Occidente ciertamente lleva la delantera; sobre todo porque en este cada vez es mayor la brecha entre lo dicho y lo hecho, entre la declaración y la situación concreta.

Por otra parte, nada más eficaz que formar comisiones de estudio, celebrar convenios, expresar preocupación, escribir libros y demás, para acallar la conciencia, distraer a los sinceros militantes, y apaciguar a la opinión pública... siempre que luego nada cambie en sustancia, aunque se tenga el poder y los medios para hacerlo. La mala fe y el maquiavelismo también son conceptos occidentales.

En otras culturas quizá no haya tanto palabrerío vano y ajetreo intelectual, pero se trabaja por los derechos humanos tanto como en Occidente, y se los va teniendo en cuenta tanto como en Occidente. Es la sensibilidad humanista lo que importa y es el cambio de sensibilidad el que puede más que los ajetreos intelectuales (20).

La sensibilidad humanista

El respeto de los derechos humanos no se basa primariamente en la superioridad de recursos materiales ni intelectuales. Son sólo eso: recursos, que pueden ser aplicados tanto hacia la humanización como a la deshumanización. Esta orientación no está determinada mecánicamente por ningún factor, sino que depende de la intencionalidad humana, de la libertad de opción. Estas, a su vez, están estrechamente ligadas a una sensibilidad que puede ser humanista o antihumanista.

Observamos que, curiosamente, la sensibilidad humanista aflora en diversos momentos históricos de la humanidad, aun en los más antiguos, dando nueva dirección a los procesos. Tiene una extraña característica transcultural de intemporalidad, que no se nota en los desarrollos científicos, tecnológicos o materiales.

El definir de qué dependa y de dónde provenga esta extraña dama -la sensibilidad humanista-, escapa al objeto de esta exposición (21). Sin embargo, su acción es evidente y es la que orienta el quehacer humano en un sentido de opresión o de libertad, de sufrimiento o de felicidad.

Una cierta razón al servicio de la discriminación (22)

Desde su comienzo, la historia del pensamiento en Occidente mantiene un rasgo absolutista y discriminatorio que aún no logra superar. Así, hace siglos que Occidente viene empleando y pervirtiendo construcciones intelectuales para discriminar y oprimir, para declarar su superioridad universal y así justificar fines menos superiores. No en vano se ha visto a las ideologías como justificaciones que enmascaran algún conjunto específico de intereses (23). Con la brevedad que nos impone esta exposición, recordemos a vuelo de pájaro como ya desde Platón se plantea el absolutismo político (24). No obstante, sus diferencias, también Aristóteles planteará la primacía del Estado sobre el individuo, y la idea de jerarquía y orden naturales en los que todos deben cumplir los deberes que les han sido asignados. Ambos servirán de andamios para que, más tarde, el absolutismo se haga también teológico (25). El tomismo surge como visión del mundo reclamando para sí la verdad absoluta, basada en la fe en la divina revelación y en la razón como apoyo. La iglesia muestra desde temprano hostilidad hacia la cultura "pagana", o sea, hacia toda cultura que no sea la propia. Así, la noción de superioridad "espiritual" fue usada para alentar las guerras "santas", la inquisición, la conquista, y la esclavitud (26).

Se sumarán las defensas del absolutismo de Jean Bodin (27) y Thomas Hobbes (28) y, en la práctica, los absolutismos europeos de los siglos XVII y XVIII, el despotismo (ilustrado (29) o no), seguidos por el centralismo democrático, las dictaduras de los líderes y el totalitarismo, hasta el "Nuevo Orden Mundial". A medida que se van ampliando sus horizontes, Occidente va extendiendo su absolutismo a todo el mundo.

Por otra parte, la filosofía (30) y la ciencia desarrollaron sistemáticamente los argumentos de la desigualdad y el determinismo racial (31) que, junto con el darwinismo social (32), aportaron justificación al imperialismo (33), al colonialismo, al nazismo, al fascismo y al antisemitismo. Los ejemplos se multiplican: Marx ve la historia en términos de conflicto y así se replantea quienes deben administrar el autoritarismo. Hobbes plantea el deseo de poder como motivo que impulsa la existencia humana. Nietzsche exalta la voluntad de guerra, la voluntad de poderío. Heidegger reconoce la "voluntad de dominación" de Occidente (34). Sartre ve todas las relaciones humanas como formas de conflicto, el intento de "imponerse el uno sobre el otro" (35). El materialismo y el mecanicismo, junto al atomismo, el reduccionismo y, en general, la visión fragmentaria abarca siglos. No obstante, los indudables logros que puedan mostrar, también fueron usados para la cosificación del ser humano en varios campos.

En el campo de la economía política, el capitalismo -presentado como sistema económico más avanzado- ofrece diversos modelos, pero en todos campean hasta hoy los elementos darwinianos de la selección natural (36) y los hitlerianos de la "lebensraum" (37). También los modelos socialistas hicieron su aporte de discriminación "científica" tanto en su "casa europea" como fuera de ella. El economicismo que impregna estos modelos continúa aún hoy su obra deshumanizadora.

En general, y enhebrados en todo esto, el pensamiento axiomático, innatista, apriorístico, esencialista, y las posturas acerca de la naturaleza del hombre y sus derechos "naturales" contribuyeron a la pretensión de "universalidad" (38) que pasó de teorización a militancia evangelizadora.

La ley, la educación, las terapias y demás se plegaron a los presupuestos de la Revolución Industrial. Las ciencias humanas y sociales quedaron supeditadas a las ciencias exactas y naturales triunfantes. La tendencia reduccionista buscó que la realidad -histórica y polimorfa- encajase con las ideas. Por ejemplo, la psicología asume las concepciones autoritarias y deterministas, prevalecientes en el paisaje epocal, y son incorporadas como universales. Todo esto impregna las concepciones freudianas (que además plantea el instinto de muerte), las conductistas (para las que el ser humano es una especie de máquina que puede ser condicionada para pensar y comportarse en una determinada manera), la "voluntad de poderío" de Alfred Adler, etc.

Como en todos los casos mencionados, la actitud discriminatoria se monta sobre intereses genuinos y intenciones nobles. "Es obvio que la élite que gobierna una sociedad usa todos los medios a su disposición para hacer que las normas sociales en las que se basa su poder aparezcan sacras, universales, sea que sean reveladas por Dios o que sean inherentes en la naturaleza humana" (39).

La discriminación religiosa o racial resulta ya muy grosera e insostenible, de modo que surgen nuevas alternativas. A la larga cadena de esfuerzos por

establecer la superioridad de Occidente, se ha sumado más recientemente el respeto de la naturaleza. Así, también el campo de la ecología ha sido contaminado (paradójicamente) por corrientes ecológicas antihumanistas (40)

En el terreno del pensamiento político, en décadas recientes se usa la "demostrada superioridad" de la democracia, estableciendo una nueva escala evolucionista de los pueblos con que vejar y hacer buenos negocios. Es el nuevo "nihil obstat" secularizado que algunos dispensan.

Entre estos renovados intentos discriminatorios surge el tema del respeto de los derechos humanos. Este fue uno de los pilares de la política exterior de los Estados Unidos durante el gobierno de James Carter y, en general, de la "realpolitik" (41). Para dar respetabilidad a lo que no lo tiene, el declamado y reclamado respeto de los derechos humanos toma el lugar de la beatería religiosa, que ya no sirve para lucrar en un mercado global con religiones diversas. Ingenuidad aparte, los fieles creyentes de la prensa pagada y sus "formadores de opinión" se suman al coro de discriminación santurrón. De este modo, los hombres de bien pueden seguir pensando que "todos los animales son iguales, pero algunos animales son más iguales que otros" (42)

Hoy en día, "muertas las ideologías" (43), no faltan "pensadores" de moda al servicio de los intereses de turno (44). Plantean abiertamente la división mundial en culturas (45), y teorizan maquiavélicamente cómo mantener y maximizar el predominio occidental sobre las otras culturas (a las que degradan paternalísticamente), y prevén choques sobre la base de los temas de democracia, derechos humanos, y la separación entre religión y Estado.

En todo lo anterior se avasallaron -y se avasallan aún- los derechos del ser humano, haciéndolo objeto de las intenciones de otros y de otras cosas que se ponen por encima de él, abriendo así las puertas al nihilismo deshumanizador. Una tras otra, tales arrogancias no hicieron sino evidenciar el "paisaje" de sus creadores y se volvieron contra ellos mismos (46). La barbarie que resulta de tal arrogancia es la que, en este siglo, sacudió la fe racionalista (y el optimismo iluminista) de Occidente en la omnipotencia de una cierta Razón, y motivó la Declaración Universal de los Derechos Humanos. (47) No podemos sino coincidir con Whitehead: "La función de la Razón es promover el arte de la vida" (48).

Ingenuo sería creer que aquel sustrato quedó en un pasado ya suficientemente comprendido y superado. No lo será hasta que no se abandone la antigua noción del mundo como objeto del que enseñorearse, y se comience a considerarlo como dado para ser humanizado.

"Si la razón debe estar en función de la vida, que sirva para hacernos saltar sobre la muerte." (49)

"Aun cuando sabio y poderoso, si no crece en ti y en quienes te rodean, la felicidad y la libertad, rechazaré tu ejemplo". (50)

El olvido del propio pasado

De modo que no será el caso de olvidar convenientemente que, en toda su historia, Occidente ha invadido, exterminado, sojuzgado, dominado y explotado otros pueblos. Sistemáticamente o, en todo caso, intencionalmente, Occidente ha

invadido pueblos, ha destruido enteras culturas, ha devastado recursos naturales, ha saqueado obras de arte y restos arqueológicos, ha esclavizado, comerciado, deportado y masacrado seres humanos, ha alimentado guerras, etc. La lista es larga... Y esto sin que haya mediado ninguna agresión previa por parte de las víctimas que "justificara" tales atropellos como autodefensa.

No es el caso de volver a narrar aquí la historia conocida. Baste recordar las historias de las Américas, del Asia y del África. De manera que el historial de Occidente en materia de respeto de los derechos humanos está manchado de violencia y discriminación a través de varios siglos, desde sus mismos orígenes. Y para lavar esto no crearemos ya la insostenible pretensión de haber "llevado" a los bárbaros la "avanzada civilizadora" o la "buena nueva". No hay estatura moral para predicar a otros.

Un llamado a la autocrítica: el siglo XX

Se podría examinar la Declaración Universal de los Derechos Humanos, artículo por artículo, y ver como Occidente "borra con el codo lo que escribe con la mano" (51); pero aquí sería excesivo. Es por esto que a continuación listo sólo algunos puntos que aclaran al momento de degradar a otras culturas diferentes de la occidental, en cuanto al respeto de los derechos humanos. No quiero considerar la historia a partir del momento en que conviene a mi caso; pero por razones de espacio me limitaré al siglo XX y sólo a nombrar (sin orden preciso) hechos que implicaron graves violaciones de los derechos humanos, cuyas consecuencias no han quedado en el pasado.

- Colonialismo, nazismo, fascismo, y neocolonialismo,
- Invasión de Irak (1941),
- Terrorismo de Estado (estalinismo, macartismo, y dictaduras apoyadas y financiadas por USA y Europa),
- Persecución y exterminio del pueblo judío,
- Posición de la iglesia católica al respecto,
- Guerras mundiales (52),
- Bombardeos aéreos de poblaciones civiles en Tripolitania (53) (Libia), Abisinia (Etiopía, 1935) (54), Japón (Hiroshima, Nagasaki), Laos, Camboya y Vietnam (55), etc.
- Checoslovaquia (1968),
- Aplicación de la energía atómica a la destrucción masiva (56),
- Procesos de decolonización tardíos, cruentos (57) o negados.
- Discriminación racial en USA y Europa,
- Destrucción del ecosistema global en función del lucro,
- Producción y comercio de armas (58),
- Concentración del capital financiero internacional,
- Amenaza global de destrucción nuclear total,
- Guerras desencadenadas o alentadas por Occidente fuera de sus fronteras (Vietnam, Laos, Afganistán, etc.),

- Guerras civiles locales (España, Bosnia-Erzegovina, Irlanda, Nicaragua, etc.),
- Acción de servicios secretos (CIA, KGB, MI5, Mossad, etc.),
- Ambigüedad con respecto al, o apoyo del, "Apartheid" en Sudáfrica,
- Usura y chantaje bancario internacional (FMI) (59),
- Servicio militar obligatorio (sobre todo en tiempo de guerra),
- Prohibiciones de divorcio, aborto y derecho al voto de la mujer (60),
- Religiones de Estado,
- Comercio internacional proteccionista y discriminatorio,
- Experimentación, producción y comercialización de medicamentos peligrosos, letales o innecesarios,
- Aplicación de sistemas económicos discriminatorios y violentos,
- Democracia formal (61),
- Relación capital-trabajo inicua,
- Narcotráfico internacional,
- Pena de muerte (USA, etc.) como ejemplo extremo de un sistema jurídico objetable,
- Proteccionismo objetable de los derechos de autor (62),
- Pedofilia, prostitución de menores, y otras violencias similares contra los niños; Discriminación de las minorías (disminuidos físicos, vagabundos, gitanos, homosexuales, desempleados, portadores del virus HIV, enfermos mentales, objetores de conciencia, jubilados, prisioneros, ideologías, cultos y etnias minoritarios, etc.).

Aún con todas las limitaciones temáticas, operativas, e ideológicas con las que opera "Amnistía Internacional", sus informes sobre el estado de los derechos humanos no excluyen por cierto a Occidente, por pobres o prósperos que sean sus países.

La moral filistea

En vista de lo anterior, se podría argumentar que este es uno de los momentos más oscuros de Occidente, por cierto, no idóneo para pavonearse. ¿Qué estatura moral se puede aducir para criticar a otras culturas y presentarse como paradigma? ¿Quiénes, sino los beneficiarios de tales atropellos pueden subirse al púlpito? Seguramente algunos ensayarán argumentos para relativizar lo anterior, mostrando así la moral autocomplaciente de los prósperos, que acostumbran a enjuiciar y desaprobare de sobremesa en sus confortables salones. Son los que donan sólo lo que les sobra y sufren más por los pingüinos que por los seres humanos. Sin embargo, desde el punto de vista humanista, nada quita a la grave violación de los derechos humanos que tales hechos implicaron e implican, y la responsabilidad de Occidente.

Hemos citado casos en que obviamente hay un menoscabo de los derechos humanos; pero, ¿acaso no lo hay además en el hecho de obviar las propias responsabilidades de solidaridad para con aquellos que la necesitan, porque sufren y no disponen de los recursos que están monopolizados?

La F.A.O. en su congreso de Roma (noviembre 1996) se propuso reducir a la mitad el número de hambrientos en el mundo hacia el año 2025. Sin embargo, se sabe desde hace tiempo que el mundo dispone de suficientes recursos tecnológicos y materiales para acabar con el hambre (y no sólo) en el mundo. Pero se sabe también que si esto no se realiza es porque falta la voluntad política de implementarlo.

Liberalizar lo secundario, imponer lo primario

Los franceses han condensado el "gatopardismo" (actitud camaleónica) con una frase bella y concisa, que advierte acerca de los cambios que se efectúan para que todo siga siendo igual que antes. En línea con esto, el sistema deshumanizante renueva esquemas de dominación para que esta perdure.

El Occidente puede permitirse alardear del respeto de ciertos derechos humanos en sus propios países, cuando tiene asegurado el control de lo primario -el dinero. Pero, demostrando una duplicidad característica, vemos que no sucede lo mismo, por ejemplo, a la hora de respaldar dictaduras que convienen a sus intereses económicos y militares (63). De modo que en Occidente se promueve un gran respeto de los derechos humanos ... en lo referido a todo lo que sea secundario. (64)

En este momento, la promoción y defensa de los derechos humanos por parte de los poderes reales occidentales consiste en:

- a) promover el "libre" mercado para lucrar;
- b) promover la democracia formal para instalar y manipular a los que no impidan lucrar;
- c) promover la pluralidad religiosa para instalar su propia fe en el dinero.
- d) promover la libertad de opinión e información para propagandear lo anterior a través de los medios de difusión.

Y así siguiendo...

Los paladines de los derechos humanos

A continuación, simplemente transcribo algunos comentarios de Noam Chomsky ya que, coincidiendo con ellos, difícilmente los podría superar en concisión. La bibliografía y los hechos históricos que apoyan tales afirmaciones son ingentes.

"Se me ha pedido hablar acerca de las grandes potencias y los derechos humanos. Esa es en realidad una charla muy breve.

"Hay dos versiones de la historia. La oficial es familiar: nuestro objetivo más alto es sostener los derechos humanos, incluso "el alma de nuestra política exterior", como lo expresó el presidente Carter. Y si acaso estamos en falta es en mantener este noble estándar demasiado rigurosamente, en detrimento de los famosos "intereses nacionales".

"Una segunda versión es dada por los eventos de la historia y por el registro interno del planeamiento. Este fue delineado con admirable franqueza en un

importante documento de 1948 (PPS 23) escrito por uno de los arquitectos del Nuevo Orden Mundial de entonces, el jefe del Personal de Planeamiento de la Política del Departamento de Estado, el respetado estadista y erudito George Kennan. Cuando estaba asignando a cada región del mundo su papel apropiado dentro del encuadre abarcante del poder Americano, observó que el objetivo básico de la política es el de mantener la 'posición de disparidad' que separa nuestra enorme riqueza de la pobreza de otros; y para lograr ese objetivo 'Debemos dejar de hablar acerca de objetivos vagos e irreales tales como los derechos humanos, la elevación de las condiciones de vida, y la democratización', reconociendo que debemos "manejarnos con puros conceptos de poder ', no 'obstaculizados por eslóganes idealísticos' acerca del 'altruismo y la beneficencia mundial'" (65)

"La hipocresía es pasmosa, aunque difícilmente lo sea más que la política de los 'derechos humanos' que ahora está 'fuera de moda', la que siempre fue cuidadosamente urdida para evitar de hacer peligrar las ganancias y de algún modo 'no ver' las inmensas atrocidades perpetradas por clientes de EE.UU. bajo el patrocinio de Washington. Las preocupaciones por los derechos humanos han sido una pasión en el caso de Nicaragua y Cuba, sometidas a embargos y terror aplastantes. En tales casos, el comercio no es 'un instrumento' que induce buen comportamiento. Los criminales tienen que ser restituidos a su papel de servicio; si el posar cínico acerca de los derechos humanos contribuye a tal fin, enhorabuena. Lo mismo fue válido para el imperio soviético, que también tuvo que ser devuelto a su tradicional papel de Tercer Mundo, proveyendo recursos, oportunidades de inversión, mercados, mano de obra barata, y otras amenidades, como lo había hecho por cientos de años (un rasgo esencial de la Guerra Fría desde 1918, en el mundo real). Hasta que no se logró tal fin, el comercio no fue 'un instrumento' para ayudar a quitar las cadenas. Lo mismo fue válido para China, hasta que comenzó a abrir sus puertas a la inversión y control extranjero, ofreciendo maravillosas oportunidades de lucro o -en el 'newspeak' técnico- 'empleos'" (66)

"Al Sur se le asigna un papel de servicio: proveer recursos, mano de obra barata, mercados, oportunidades para invertir y, últimamente, para exportar contaminación. Durante la pasada mitad de siglo, los EE.UU. han tomado a su cargo la responsabilidad de proteger los intereses de las 'naciones satisfechas' cuyo poder las coloca 'por encima del resto', los 'hombres ricos que moran en paz dentro de sus habitaciones' a quienes 'se debe confiar el gobierno del mundo', según Winston Churchill planteó el asunto después de la Segunda Guerra Mundial." (67)

Imposición de modelos como violación de los derechos humanos (68)

Mientras escribimos estas líneas, se está imponiendo un modelo de sociedad y de vida: el neoliberal (o como se lo quiera llamar). Para esto no se ha consultado a los pueblos a fin de que decidan democráticamente sobre un tema de tanta importancia. Aquí no se da garantías ni espacio a los que disientan o simplemente no tengan éxito en adaptarse a tal modelo. Este es el modelo nihilizador que Occidente impone en todo el mundo, gracias al chantaje del hambre y con el respaldo último de las armas.

La alternativa es ser hombre productor-consumidor-contribuyente, o desecho de la sociedad. Los poderes reniegan de toda responsabilidad por aquella parte de

la sociedad cuyas necesidades el modelo impuesto no puede ni podrá satisfacer. Hacen al individuo responsable por un éxito o fracaso que mayormente no dependen de su propia intención, sino de la de aquellos que monopolizan el todo social (69). Examinando la Declaración Universal de los Derechos Humanos se ve que, intenciones aparte, en gran medida su efectiva implementación depende de recursos materiales. Pero, por otra parte, tales recursos han sido negados a los pueblos por la imposición de un sistema económico deshumanizante (70). Y en lo que hace a la intención del interesado, su "éxito" dependerá de su sumisión al modelo imperante. O sea, para tener éxito y poder satisfacer sus legítimas necesidades deberá resignar su propia subjetividad y acatar la oficial. Todo esto vale tanto para individuos como para pueblos.

Silo nos ilustra muy bien en su metáfora "El espíritu y la opresión" (71) acerca de los medios que usa el opresor. Desde los más groseros hasta los más sutiles, la opresión sigue siendo violenta. Y es aún más violenta cuando mata el espíritu (72), cuando los mismos oprimidos sueñan ser libres, civilizados, campeones de los derechos humanos... mientras propician dócilmente al Molok imperial con servilismo "libremente" elegido.

Así se quiere instalar un régimen integralista y fundamentalista en el que todo está en función de la economía como sentido de vida. Se desarrolla así una despiadada discriminación basada sólo en una cierta lógica económica. El credo de la banca internacional instala sus mandamientos, sus dogmas, su liturgia, y sus lugares de culto y peregrinaje... y también sus misterios (inconfesables) de la fe. Se definen el cielo y el infierno, para que los fieles sepan a qué atenerse. La disensión es penalizada adecuadamente, y resurge la excomunión como práctica social. Desde los minaretes de los medios de difusión masiva adoctrinan a la gente para esta se autocensure o censure a los que no se someten el fanatismo del dinero. La militancia social o política que no se encuadra en los intereses vigentes son vistas como desviación de la verdad, y afrontadas con la ridiculización, la sospecha, el aislamiento o la persecución. Aún la adhesión a valores religiosos tradicionales es vista con una cierta condescendencia, según que estos choquen o no con los intereses dominantes. Se les seguirá repitiendo en lenguaje "newspeak": "Más es mejor", "Consumo, luego existo", "Endeudamiento es prosperidad", "La carta de crédito da libertad", "Dignidad es gozar de crédito", "Democracia es no tener que elegir", y así de la mañana a la noche.

Palabras finales

Para concluir, quisiera dejar en claro que con todo lo anterior no he tratado de degradar la cultura o civilización occidental. Mucho menos ignoro sus importantes logros, ni el filón humanista que lucha desde hace siglos por abrirse brecha. Tampoco trato de soslayar ni quitar gravedad (¿cómo podría!?) a las violaciones de los derechos humanos en todas las culturas. Por cierto, que no he criticado al etnocentrismo desde la etnofobia, ni desde el relativismo cultural o ético a ultranza. He tratado de explicar que una supuesta superioridad de Occidente sobre el resto del mundo en cuanto al respeto de los derechos humanos es un prejuicio tanto infundado como antihumanista. Los argumentos presentados son un llamado a la autocritica y sirven para dar proporción a la consideración de este tema. El enjuiciamiento y la beatería son sumamente perjudiciales, en particular en estos tiempos en los que la discriminación y la intolerancia fanática están nuevamente

levantando su cabeza. Tal prejuicio impedirá un diálogo fructífero entre las diversas culturas (73).

También quisiera disculparme con aquellos lectores que hubieran encontrado mis citas y referencias excesivas o innecesarias. Las he usado en atención a un cierto tipo de interlocutor imaginario: el discriminador genuflexo ante la "cultura" (74). ¡Bienaventurado sea, porque encontrará consuelo hasta en mis errores gramaticales! Por su parte, las mujeres y los hombres buenos -de sensibilidad humanista- no las necesitan para sentir repugnancia ante la discriminación.

El paternalismo degradador con respecto a lo que se considera inferior puede ser precursor y coadyuvante de mayores intolerancias (75). Tal actitud es la rémora de siglos de ignorancia de Occidente con respecto a otras culturas. Tal ignorancia implicó la distorsión de los hechos fragmentarios que se conocían, a la que se sumó la distorsión y crítica interesada de misioneros y depredadores. No faltó tampoco el espontáneo intento de autoafirmación de un Occidente joven frente a las antiguas realidades culturales con las que entraba en contacto.

Pero hoy tal actitud queda solamente entre los sectores más reaccionarios o desinformados de Occidente. Son resabios de localismos filisteos tales como el "descubrimiento" de América, o la superioridad del monoteísmo o los epítetos denigrantes con connotaciones raciales que Mannheim hubiese encuadrado dentro de la "ideología de un pequeño comerciante" (76).

A través de la historia se observa que todas las culturas han modificado sus propias costumbres y visiones como resultado de la interacción de unas con otras. Occidente no es una excepción y, más aún, debe mucho a otras culturas. Así, parte de lo que hoy en día Occidente sostiene en materia de derechos humanos lo ha elaborado también gracias a su contacto con otras culturas. La humanización del mundo es algo que va desarrollando la humanidad como conjunto, y no por acción de una cierta cultura sobre el resto.

Así es que conviene dirigir la mirada de convergencia hacia ese futuro querido de una nación humana universal, hoy más cercana que nunca. El Nuevo Humanismo sostiene que todas las culturas no sólo deben coexistir, sino intercambiar lo mejor de ellas sobre una base de verdadero respeto, de pluralidad convergente y no discriminatoria.

La veloz globalización y una sensibilidad humanista creciente no admiten otra posibilidad y van en esta dirección.

Notas:

1.-"Humanismo Universalista. También llamado Nuevo Humanismo (*). Se caracteriza por destacar la actitud humanista (*). Dicha actitud no es una filosofía sino una perspectiva, una sensibilidad y un modo de vivir la relación con los otros seres humanos. El h.u. sostiene que, en todas las culturas, en su mejor momento (*) de creatividad, la actitud humanista impregna el ambiente social. Así, se repudia la discriminación, las guerras y, en general, la violencia. La libertad de ideas y creencias toma fuerte impulso, lo que incentiva, a su vez, la investigación y la creatividad en ciencia, arte y otras expresiones sociales. En todo caso, el h.u. propone un diálogo no abstracto ni institucional entre culturas, sino el acuerdo en puntos básicos y la mutua colaboración entre representantes de distintas culturas, basándose en "momentos" humanistas simétricos (* Momento humanista) . El ideario general del h.u. está plasmado en el Documento del

Movimiento Humanista. (* Humanista, documento)." "Diccionario del Nuevo Humanismo", Centro Mundial de Estudios Humanistas, 1996.

2.-"La existencia humana se desarrolla entre condiciones sociales y personales impuestas por las condiciones históricas. Tales condiciones son insalvables, pero no deriva de ellas ningún tipo de necesidad histórica". Declaración de Principios, 7, Primera Internacional Humanista, Florencia, 1989. "La lucha por la humanización del mundo (natural y social), se acumula y desarrolla en sus resultados como progreso. Pero el hecho de que las sociedades no se encuentren en un mismo esquema y proceso de desarrollo, sino en vías diferentes de progreso, hace que las condiciones de liberación estén siempre a la mano y no en un lejano futuro en el que se den supuestas 'condiciones objetivas'." Tesis 6. 1, Doctrina Humanista, ibídem.

3.- Actitud humanista. "Diccionario del Nuevo Humanismo", Centro Mundial de Estudios Humanistas, 1996.

4.-Modificando un poco a Goethe, un humanista podría afirmar que no existe pueblo del que uno no pueda imaginar de haber podido ser parte.

5.- El término "Occidente" admite diversas acepciones. En sentido amplio, es usado aquí como "conjunto de países de varios continentes, cuyas lenguas y culturas tienen su origen en Europa", Diccionario Enciclopédico Espasa, Madrid, 1995. A mi ver, esto incluye tanto los países de las Américas como los ex-comunistas al oeste de los Urales. O sea, no considero la definición excluyente de posguerra, fruto de razones políticas. En sentido restringido, lo uso para referirme sólo al conjunto de "paladines" de los derechos humanos.

6.- Proclamado por la Naciones Unidas en 1976, que consta de los convenios sobre derechos económicos, sociales y culturales, y sobre los derechos civiles y políticos, con su protocolo opcional.

7.- Actitud antihumanista. "No se trata de una posición doctrinaria sino de un comportamiento que es, prácticamente, la imagen invertida de la actitud humanista"... . "Diccionario del Nuevo Humanismo", Centro Mundial de Estudios Humanistas, 1996.

8.- "Creencia. Estructura de ideación antepredicativa sobre la que se asientan otras estructuras que aparecen como "rationales". La c. determina el campo, la perspectiva que se elige para desarrollar una idea o un sistema de ideas. En el caso del diálogo, aun del más racional, las partes que dialogan dan por supuestas proposiciones no demostradas y con las que se cuenta sin discusión. En este caso se habla de 'predialogales'". "Diccionario del Nuevo Humanismo", Centro Mundial de Estudios Humanistas, 1996.

9.- Término acuñado por W.G.Sumner (Folkways, 1906).

10.- La función psicológica que cumple el prejuicio discriminador nos recuerda aquella definición de la ideología como "el hábito o el ritual de mostrar respeto por ciertas fórmulas con las que, por varias razones que tienen que ver con la seguridad emotiva, tenemos fuertes vínculos, y de cuyo significado y consecuencias en realidad no tenemos una clara comprensión". Lionel Thrilling, en "La imaginación liberal", 1950. Ya Pascal había dicho: "Le coeur a ses raisons que la raison ne connait point" (El corazón tiene sus razones que la razón no conoce).

11.- La brevedad requerida nos impide y nos exige de plantear los procesos de aculturación de Occidente en su contacto con culturas mediorientales, mesopotámicas y orientales, ya ampliamente estudiados.

12.- En tal sentido, sugiero una lectura atenta del punto 4, "La universalidad de los derechos humanos y la tesis cultural," en la Novena Carta de "Cartas a Mis Amigos" (Silo); Graphomania Ediciones, Madrid, 1992.

13.- Seudónimo literario del escritor y pensador latinoamericano Mario Rodríguez Cobos, fundador del Movimiento Humanista inspirado por el Siloismo. Este sistema de ideas expuesto por Silo es un humanismo filosófico, pero también es una actitud partícipe de los valores del Nuevo Humanismo.

- 14.- Ver Punto 4. La universalidad de los derechos humanos y la tesis cultural; "Cartas a Mis Amigos" (Silo); Graphomania Ediciones, Madrid, 1992.
- 15.- "Esta aceptación (nota: de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la ONU) no implica el total acuerdo con la concepción filosófica del ser humano y de la sociedad que subyace en tal Declaración", Primera Internacional Humanista, Florencia, 1989.
- 16.- Rever nota 8 - Creencia, predialogales, antepredicativos. También la fenomenología ha dado cuenta de esto.
- 17.- "Ilustración (del lat. lumen: luz). Se trata de la i. del entendimiento, con la luz intelectual. En la historia universal, este nombre, época de la I. o Siglo de las Luces, lo recibió el siglo XVIII. El comienzo de esta corriente de pensamiento que da prioridad al conocimiento científico y a la razón humana, lo marcan las obras de Baruch Spinoza, Renato Descartes, John Locke, Isaac Newton, Gottfried Guillermo Leibniz y otros pensadores de los siglos XVII - XVIII. ... "Diccionario del Nuevo Humanismo"; Centro Mundial de Estudios Humanistas, 1996. Ver racionalismo.
- 18.- "Modernité-Monde" (Modernidad-Mundo: las perspectivas de supervivencia), edición inglesa de Thames and Hudson, 1992, pág. 71.
- 19.- Ver Punto 2. Los derechos humanos, la paz y el humanitarismo como pretextos de intervención; Novena Carta de las "Cartas a Mis Amigos" (Silo); Graphomania Ediciones, Madrid, 1992.
- 20.- "Desde luego que los elementos pre-dialogales son pre lógicos y actúan dentro del horizonte epocal, social, que los individuos frecuentemente toman como producto de sus personales experiencias y observaciones. Y ésta es una barrera que no se puede franquear fácilmente hasta tanto cambie la sensibilidad epocal, el momento histórico en el que se vive". "Las condiciones del diálogo", tesis de Silo, Academia de Ciencias. Moscú 06/10/93, en "Habla Silo", 1996.
- 21.- En todo caso, no se trata de la "fe animal" de David Hume.
- 22.- "Porque si dices: 'Hemos llegado a otros planetas', debes declarar también: 'Hemos masacrado y esclavizado a pueblos enteros, hemos atestado las cárceles con gentes que pedían libertad, hemos mentido desde el amanecer hasta la noche... Hemos falseado nuestro pensamiento, nuestro afecto, nuestra acción. Hemos atentado contra la vida a cada paso, porque hemos creado sufrimiento.'" Silo, "Humanizar la Tierra", El Paisaje Interno, Cap. IV (1), Plaza y Janés Editores, Barcelona, 1989.
- 23.- K. Marx, "La ideología alemana", 1927. Pero los philosophes franceses (s. XVIII) en gran medida preanunciaron esta visión de la ideología. Para ellos era claro que, a través de la historia, los grupos poderosos tales como el Estado y la iglesia franceses habían usado las ideas filosóficas y religiosas para promover sus propios intereses.
- 24.- El filósofo y matemático británico Alfred North Whitehead dijo de Platón que la historia de la filosofía occidental es sólo una serie de notas a pie de página de Platón (428-347 a.C.). Pues bien, el desprecio de Platón por la democracia y sus razones por tal desprecio aparecen repetidamente en toda "La República". Plantea temas que luego serán replanteados y desarrollados en los siglos venideros: la herencia genética, las "nobles mentiras" justificadas racionalmente para bien del Estado, la ingeniería genética y el infanticidio, agencias estatales de censura y propaganda, guardianes que defiendan lo establecido, división de la sociedad en castas por obra del Estado, la subordinación del individuo a la supremacía y poder del Estado. Como los gobiernos totalitarios, Platón niega los derechos individuales, libertades civiles, adecuados procesos de acuerdo con la ley; y propone un gobierno de un grupo de élite, censura estatal, control de la subjetividad por medio de la propaganda, control estatal de la economía, e intrusión del Estado en casi todas las áreas de la vida privada. "La República" permanecerá como fuente original de la tradición racionalista de la civilización occidental.

25.- San Agustín (354-430 d.C.) es conocido como el platonizador del cristianismo, por su síntesis de este último con la filosofía de Platón. Santo Tomás (1225-1274 d.C.) hace lo mismo con Aristóteles, y su "Summa Teologica" se hace filosofía oficial de la Iglesia Católica. El tema de la influencia de las distintas alternativas que presentaba la cultura griega es muy vasto. Ha sido tratado tanto en lo que hace a los aspectos que luego se desarrollaron en toda la historia de Occidente como en aquellos que quedaron trancos o sofocados. En todo caso, no dejan de resurgir. Aunque pudiera ser oportuno, tampoco trataremos aquí la incorporación e influencia deletérea de nociones tales como las verdades reveladas, la predestinación, la historia apocalíptica, el maniqueísmo, el dogmatismo y la herejía, la salvación, y la negación del mundo o del cuerpo.

26.- Los aborígenes, los "naturales" de otras tierras, no tenían alma.

27.- Jean Bodin (1530-1596): Magistrado, filósofo y economista francés. "Los seis libros de la república".

28.- Thomas Hobbes (1588-1679): filósofo inglés. "Elementos de la ley natural y política".

29.- Cuyo lema era "Todo para el pueblo, pero sin el pueblo".

30.- Hegel afirma que cada nación-Estado tiene un papel específico y limitado en el gran teatro de la historia, asignando obviamente a su civilización, la cristiano-germánica, el mejor de los roles. Los pueblos germánicos emergen como el pináculo de la conciencia de libertad y el pináculo de la historia del mundo. Hegel continua el tema del absolutismo político (o estatismo), y se opone firmemente al principio fundamental de la democracia - el sufragio universal- ya que, según él, la gente no sabe lo que quiere y mucho menos lo que quiere el "Absoluto". Ya desde Colón y Marco Polo, a menudo se describía a los no europeos con cabeza de perro y cola. Luego, desde los filósofos renacentistas, la filosofía europea asoció el hombre "primitivo" al "otro". Este representó ya sea el salvajismo y la barbarie, en contraste con la civilización europea; o la inocencia y la puerilidad, en contraste con la depravación europea. En todo caso, nunca un ser humano a la par, nunca un semejante. Lejos de la filosofía, y más recientemente, recordamos los fieles personajes de Lotario (Mandrake) y Tonto (El llanero solitario), o de Tarzan y El Fantasma entre los salvajes, e incluso los hermosos dibujos animados de Walt Disney impregnados a veces de sutil discriminación racial.

31.- "Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas" (1853-5), de A. de Gobineau, y "Fundamentos del siglo XIX" (1899), de H.S. Chamberlain, son obras que constituyen hitos del racismo determinista.

32.- La aplicación del concepto de evolución al desarrollo histórico de sociedades humanas que enfatiza particularmente en "la lucha por la existencia" y la "supervivencia del más apto". A pesar de no tener raíces en el darwinismo (la idea precedió a la publicación del "Origen de las especies"), tales ideas gozaron de gran popularidad a fines del siglo XIX y comienzos del XX, cuando fueron aplicadas a las rivalidades de las Grandes Potencias y proveyeron una justificación pseudobiológica para las políticas de poder, el imperialismo y la guerra. Hitler recogió estas ideas en Viena antes de 1914 e hizo de ellas una característica del nazismo.

33.- Los imperialistas europeos justificaron sus políticas argumentando que estaban llevando los beneficios de la "civilización", en base a la superioridad racial, material y cultural de las razas blancas, a los pueblos inferiores de las tierras atrasadas.

34.- "... algo que ha estado implícitamente presente desde la Grecia antigua, a saber, la voluntad de dominación, que es la que opera en cualquier discusión racional o empresa, la violencia al acecho en todo conocimiento positivo y comunicable". Ilya Prigogin e Isabelle Stengers, en "Order out of chaos - man's new dialogue with nature", pág. 32, Bantam Books, USA, 1984.

35.- "El ser y la nada".

36.- Ver "El fin de las ideologías y el último hombre", de Francis Fukuyama. Se sigue hablando en términos de economías fuertes y débiles, aptas o no para resistir los embates de la competencia, etc.

37.- "Espacio vital". Término -también una noción darwinista- introducido en el uso político por los publicistas alemanes después del 1870 para justificar la expansión territorial alemana, luego se convirtió en concepto central después de 1919 en la literatura ultranacionalista alemana, incluyendo la propaganda nazi. Hitler la usó como justificación en 1941 para invadir Rusia. Las propias necesidades vitales, definidas como tales por el agresor, justifican su agresión. La "Geopolitik", escuela de pensamiento alemana que también desarrolló esta noción, proveyó justificación intelectual espuria a la "paranoia" nacional, reclamos territoriales y objetivos geopolíticos en Alemania durante la década del 30. Hoy en día, el parentesco con los "intereses estratégicos", conque las superpotencias justifican su intervencionismo y las multinacionales la expansión de sus mercados, es notable.

38.- Aunque la actitud se hubiera expresado antes que él, "Galileo, y los que lo siguieron, concibieron la ciencia como capaz de descubrir verdades globales acerca de la naturaleza. Siguiendo esta convicción básica, se ve al mundo como homogéneo, y la experimentación local puede revelar la verdad global". Ilya Prigogin e Isabelle Stengers, en "Order out of chaos - man's new dialogue with nature", pág. 44, Bantam Books, USA, 1984.

39.- "The Revolution of Hope: Toward a humanized technology" (La revolución de la esperanza: hacia una tecnología humanizada), Erich Fromm, 1968.

40.- "También en ciertas corrientes ecologistas desviatorias se apuesta en primer término a la naturaleza en lugar del hombre. Ya no predicán que el desastre ecológico es desastre, justamente, porque hace peligrar a la humanidad sino porque el ser humano ha atentado contra la naturaleza. Según algunas de estas corrientes, el ser humano está contaminado y por ello contamina a la naturaleza. Mejor sería, para ellos, que la medicina no hubiera tenido éxito en el combate con las enfermedades y en el alargamiento de la vida. "La Tierra primero", gritan histéricamente, recordando las proclamas del nazismo. Desde allí, a la discriminación de culturas que contaminan, de extranjeros que ensucian y polucionan, hay un corto paso. Estas corrientes se inscriben también en el Anti-humanismo porque en el fondo desprecian al ser humano. Sus mentores se desprecian a sí mismos, reflejando las tendencias nihilistas y suicidas a la moda." Silo, "Visión actual del Humanismo," Universidad Autónoma de Madrid, 16/04/93, en "Habla Silo", 1996. El subrayado es del autor de este artículo.

41.- Término ya usado en el siglo pasado por la política de Bismark, y hoy en día por los teorizadores norteamericanos de la política internacional para nombrar una "política de lo posible" que cubre consideraciones de poder, del propio interés y de moralidad.

42.- "Animal Farm", George Orwell. En este sentido, es interesante recordar también, en "1984", la capacidad de mantener al mismo tiempo dos creencias contradictorias en la propia mente, y aceptar ambas. En materia de medios de difusión masiva, el bombardeo de entretenimiento estupidizante y las noticias amañadas.

43.- Ya antes la filosofía (Nietzsche) había decretado la muerte de Dios (ampliamente ignorada fuera de Occidente), y preanunciado la onda de nihilismo actual.

44.- Por ejemplo, Samuel P. Huntington, un exponente norteamericano de la 'realpolitik' a cargo del planeamiento de la seguridad en el Consejo Nacional de Seguridad durante el gobierno de Carter. Es autor de "The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order" (El choque de las civilizaciones y la reconstrucción del orden mundial), Simon & Schuster, 1996. (Elogiado por Henry Kissinger) y "The Clash of Civilizations?: The Debate" (¿El choque de las civilizaciones?: el debate), publicado por Council on Foreign Relations, 1994. Establece una correspondencia entre desarrollo económico y democracia que ahora conviene a los intereses del capital financiero internacional.

Kenichi Ohmae, asesor de grandes corporaciones europeas, americanas y japonesas, en "The End of the Nation State: The Rise of Regional Economies" (El fin de la nación-Estado: el surgimiento de las economías regionales), tardíamente anuncia que las naciones-estados son como dinosaurios en extinción y da munición ideológica a sus patrones. Ingenuamente argumenta que hoy las comunicaciones controlan (!) el movimiento del capital y de las corporaciones a través de las fronteras, que los consumidores determinan (!) el flujo de bienes y servicios, y que las políticas de gobierno son cada vez más disciplinadas por consumidores informados, corporaciones en búsqueda de ganancias, y los mercados de moneda liberalizados.

Francis Fukuyama, analista político al servicio de la corporación Rand y del Departamento de Estado americano, era ya conocido por su "The end of History and the last man" (El fin de la historia y el último hombre), Avon Books, reedición 1993. En él, este ideólogo decreta el fin de las ideologías y proclama el triunfo de Occidente (léase liberalismo, capitalismo, nuevo orden mundial) sobre el resto del mundo. Luego, vuelve a la carga con "Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity" (Confianza: las virtudes sociales y la creación de prosperidad), The Free Press, 1995. Aquí divide al mundo entre culturas de alta confianza (high trust) y culturas de baja confianza (low trust) o de la sospecha. El autor no considera la suya una ideología y, por supuesto, incluye a él y sus patrones entre las primeras culturas, que muestra como deseables. En modo cuestionable y arbitrario presenta a la confianza (en términos corporativos) como mayor virtud social y como factor determinante del desarrollo económico, obviando convenientemente los valores y finalidades en los que se basa tal confianza y el contexto global condicionado en el que este se da. Su razonamiento da pie para inferir que la falta de desarrollo material de algunas culturas demuestra su bajo nivel de virtudes.

45.- Llamadas por Huntington "los frentes de combate del futuro". Es cuestionable, de por sí, la división de culturas que plantea.

46.- Por ejemplo, en la violencia y el nihilismo actual, o en la fragilidad sistémica de una economía rapaz.

47.- "Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad ... " Preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

48.- "The Function of Reason" (La función de la razón), Boston, Beacon Press, Boston Paperback, 1958, pág. 4.

49.- Silo, "Humanizar la Tierra", El Paisaje Interno, Cap. XIII. Los Sentidos Provisionales, 5. Plaza y Janés Editores, Barcelona, 1989.

50.- Silo, "Humanizar la Tierra", El Paisaje Interno, Cap. I. La Pregunta, 2. Plaza y Janés Editores, Barcelona, 1989.

51.- Como ejemplo precedente, ya en la redacción misma de la "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano" aprobada en el 20 y el 26 agosto de 1789 por la Asamblea Nacional francesa, los derechos quedan supeditados a una ley y un Estado monopolizados por esa parte del todo social que los desprecia. Allí también la propiedad es proclamada como "derecho inviolable y sacro". Tanto en estos como en sus reediciones, con tantos compromisos y naturalismos inmovilistas, no se toca el sistema de poder que es fuente de violación de los derechos humanos.

52.- En realidad, llamadas así para disimular guerras civiles europeas.

53.- Primer bombardeo aéreo a cargo de Italia, 1911.

54.- También uso de gas letal.

55.- Con bombas de napalm y químicas (defoliantes y otras).

56.- Es Occidente el que inventa, desarrolla y emplea las armas químicas y nucleares de destrucción masiva, correlato del nihilismo violento y suicida.

57.- Por ej., Francia rehúsa retirarse de Indochina en 1956 y sus consecuencias son historia. También, Argelia (1954-62). Guyana británica, 1966. Guinea-Bissau, 1977. Rhodesia (Zimbabue), 1980. Sudáfrica blanca comienza el proceso de dar independencia a Namibia recién en 1989. Guyana francesa, ?. Las divisiones de fronteras creadas arbitrariamente por los colonizadores al retirarse ocasionan la pérdida de cientos de miles de vidas.

58.- Aquí es interesante ver la contradicción que existe entre los primeros países del mundo en cuanto a producción y venta de armas y su profesado respeto de los derechos humanos. Además, considerar el cinismo de la bomba neutrónica, las minas antihombre, de fragmentación, bacteriológicas, etc.

59.- "Esto es, además, sólo una parte de la catástrofe mundial general. La UNESCO estima que cerca de 500.000 niños mueren cada año sólo como resultado del peso del pago de la deuda externa. El pago de la deuda externa significa que los bancos hicieron malos préstamos a sus dictadores favoritos, y esos préstamos ahora están siendo pagados por los pobres, los que por supuesto no tienen nada que ver con el proceso. Mientras tanto, la Organización Mundial de la Salud estima que once millones de niños mueren cada año a causa de enfermedades fácilmente curables. La Organización Mundial de la Salud lo describe como "un genocidio silencioso": podría ser parado por unos peniques por día. Y la UNESCO estima que el costo humano de lo que se llama "reforma económica" en Rusia ha sido alrededor de 500.000 muertes de más desde 1989. Existen cifras semejantes para cualquier lugar en la Europa del este". Noam Chomsky al *The New Statesman*, julio 1994.

60.- Por ejemplo, en Suiza fue concedido recién en 1971.

61.- Ver Documento Humanista. Sexta Carta de las Cartas a Mis Amigos (Silo); Graphomania Ediciones, Madrid, 1992.

"El pasaje de las economías nacionales a una única economía global también tiene el efecto de socavar el funcionamiento democrático. Los mecanismos son bastante obvios. El poder se está desplazando hacia las manos de gigantescas corporaciones transnacionales y alejándose de las instituciones parlamentarias. Mientras tanto, hay una estructura de gobierno que se está fusionando alrededor de estas corporaciones transnacionales. "Hace un par de años, el *Financial Times* describió esto como "un gobierno mundial de facto", que incluye el Banco Mundial y el FMI, GATT, La Organización Mundial del Comercio, el ejecutivo del G7, y así siguiendo. Esto tiene la muy útil propiedad de sustraer poder de las instituciones parlamentarias, que son consideradas peligrosas, naturalmente, porque podrían caer, por lo menos parcialmente, bajo la influencia del populacho". Noam Chomsky al *The New Statesman*, julio 1994. Noam Chomsky es un lingüista, filósofo y militante político norteamericano de renombre mundial, que adhiere a la campaña por un Mundo Sin Guerras.

62.- Ver GATT.

63.- ¡Cuán rápidamente la avidez de ganar un gran mercado puede relativizar Tien An Men!

64.- Ver "El reino de lo secundario" (7), en la Quinta Carta de las "Cartas a Mis Amigos" (Silo); Graphomania Ediciones, Madrid, 1992.

65.- En "Powers and Prospects - Reflections on Human Nature and the Social Order" (Potencias y clientes - Reflexiones sobre la naturaleza humana y el orden social), South End Press, 1996.

66.- En "Democracy Enhancement" (Mejora de la democracia), *Z Magazine*, mayo 1994.

67.- En "Year 501" (Año 501), South End Press, 1993.

68.- "Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos". Art. 28 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

69.- "El aumento del capital especulativo significa que ahora es difícil para una nación-Estado - incluso a los EE.UU., la economía más rica del mundo - llevar a cabo incluso un planeamiento económico mínimo. Y los acuerdos GATT apuntan a socavar aun más las posibilidades de planeamiento, al extender la sí llamada liberalización a lo que ellos llaman servicios -lo que quiere decir que los grandes bancos japoneses, británicos y americanos pueden desplazar a los bancos en los países más pequeños." Noam Chomsky al The New Statesman, julio 1994.

70.- "... en todos los países (ricos o pobres), el capital estará atentando contra la concepción universal e igualitaria de los derechos humanos" ; Novena Carta de las "Cartas a Mis Amigos" (Silo); Graphomania Ediciones, Madrid, 1992.

71.- Silo en "El espíritu y la opresión", pág. 33, "Silo y la liberación" (Editorial Transmutación, Mendoza, 1970).

72.- "Teme únicamente a quien destruye el espíritu". Silo, Diálogos de Isla Negra, "Silo y la liberación" (Editorial Transmutación, Mendoza, 1970), pág. 40.

73.- "La intención previa al discurso pone el ámbito, pone el universo en el que se plantean las proposiciones. Tal universo, no es genéticamente lógico; tiene que ver con estructuras prelógicas, pre dialogales". "Las condiciones del diálogo", por Silo, Academia de Ciencias. Moscú 06/10/93, en "Habla Silo", 1996

74.- A propósito, fue el poeta Heinz Johst quien dijo: "Cuando escucho la palabra cultura, llevo la mano a mi revólver", y no Goering como generalmente se cree. Quieran disculpar que yo haya llevado la mano a la pluma.

75.- Recordemos, por ejemplo, que el exterminio de los judíos y gitanos por parte del nazismo fue facilitado por varios siglos de discriminación previa.

76.- K. Mannheim, "Ideología y utopía", 1929.